

Señor Director: Los organismos del exilio argentino nucleados en la instancia de coordinación en México vemos con inquietud una serie de hechos que confirman el criterio según el cual el supuesto "proceso de democratización" en Argentina se limita a ocultar un intento de cambiar la fachada en lo inmediato para asegurar, en el mediano plazo, un régimen represivo estable, al servicio de los intereses del privilegio.

Las informaciones con que contamos permiten destacar dos aspectos significativos de la coyuntura política argentina, que merecen algunas aclaraciones. Nos referimos a un supuesto proyecto de "ley de amnistía" y al recrudecimiento de serias amenazas de muerte -inocul^utablemente originadas en el aparato represivo del régimen militar- contra integrantes de organismos de familiares de detenidos-desap^urecidos y de entidades de defensa de los derechos humanos. Buen ejemplo de tales acciones son las denunciadas por "Madres de Plaza de Mayo", a quienes se negó a atender el actual Ministro del Interior de la dictadura terrorista. Amnistía y amenazas se vinculan estrechamente. El supuesto proyecto de "amnistía" tiene como beneficiarios a quienes "se excedieron" (asesinando, secuestrando, torturando, saqueando, ...vaya "excesos"!) en la "guerra contra la subversión" (la "guerra" de las fuerzas armadas contra todo el pueblo, esas mismas fuerzas armadas que mostraron en la aventura malvinense su condición estólida, ratera y rastrea...) y a quienes, habiendo sufrido cárcel, son considerados "recu^uspables". Pero la supuesta amnistía no se aplicaría ni a los presos sin proceso caracterizados (por los militares) como "peligrosos", ni a los exiliados molestos que han denunciado crímenes y negociados de los militares, sus secuaces y los beneficiarios del genocidio. Amnesia selectiva de los jefes de los asesinos para sí y los suyos: "autoamnistía", pues.

Las amenazas, por su parte, buscan acallar a quienes no parecen dispuestos al olvido y exigen (como requisito inexcusable de una demo-

sf

sí y los suyos: "autoamnistía", pues.

Las amenazas, por su parte, buscan acallar a quienes no parecen dispuestos al olvido y exigen (como requisito inexcusable de una democratización, aunque más no sea formal) el castigo de los responsables y la real vigencia de los derechos humanos fundamentales. Saben los militares y sus asesores que sin la complicidad de la sociedad cívil no podrán replegarse ordenadamente y agazaparse para el próximo golpe. Y creen conocer a quienes no entrarán en ese juego perverso de complicidad. Alertamos, entonces, sobre las finalidades de la supuesta amnistía y sobre los motivos principales del recrudecimiento del terror selectivo en Argentina.

Agradeciendo la publicación de estas reflexiones, provocadas por el examen de las noticias recogidas por unomásuno y por nuestras propias fuentes, lo saludamos atentamente

Susana Miguez

Carlos A. González Gartland

Domicilio: Apartado Postal 20045, México 20 D.F.

9/9/82